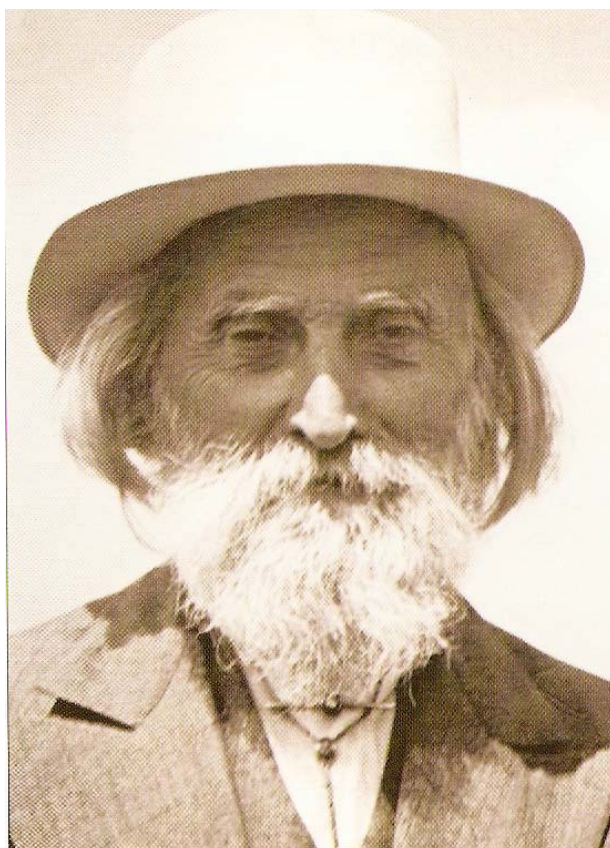


BD-32

Conferencia del Maestro

Beinsa Duno

(Petar Deunov)



**PRECEPTOS
DE LA NUEVA ENSEÑANZA**
(primera parte)

COLECCIÓN “LOS PRINCIPIOS”
Nº13

Procedencia Ediciones ALBA San Luis (Argentina)



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus

PRECEPTOS DE LA NUEVA ENSEÑANZA (Primera Parte)

EDICIONES ALBA,
COLECCIÓN “Los principios” N° 12

PALABRAS PARA LOS DISCÍPULOS DE LA ESCUELA ESOTÉRICA

SOBRE LA NUEVA ENSEÑANZA

La nueva enseñanza es la enseñanza del Dios viviente que está en nosotros, así como en las piedras, las plantas, los animales y por doquier.

Aquel que comprenda el sentido interior de esta enseñanza se fortalecerá y resolverá correctamente los problemas de su vida.

Hay quien pone la pregunta: ¿Cuál es la verdadera enseñanza? Deben saber que la fuerza de una enseñanza depende, sobre todo, del amor que la penetra.

Si cuando salen de aquí llevan un nuevo impulso, una nueva idea, la enseñanza es correcta. Si en vuestra mente no penetra una mayor cantidad de luz y en vuestro corazón una mayor cantidad de calor, esta enseñanza, entonces, no es correcta.

Por consiguiente, la enseñanza que os doy no necesita ser comparada con amplitud mental, es desechable. No puede ser correcta una enseñanza que no mejore vuestra vida y no encienda vuestras almas.

Si aún ahora, debido a mis primeras palabras, no se encienden al escucharlas, es porque no están preparados para ser discípulos. Quien habla y quien escucha, ambos deben recibir algo. Si ustedes no obtienen nada de mis palabras, y yo no obtengo nada al decirlas, lo dicho será inútil. La palabra que penetra en vosotros yo la llamo “encarnación en grado superior”. Vida Verdadera es aquella en la cual la palabra se ha hecho carne.

Han de saber que el conocimiento que se les da en esta escuela no se puede confiar a la gente profana. Si no se tiene una mente pura, un corazón puro y una voluntad pura, no es posible recibir el conocimiento, pues no es correcto encender a nadie con el fuego sagrado si no está preparado para ello.

El conocimiento sólo tiene valor si ha pasado siete veces por el fuego divino para purificarse.

SOBRE EL CONOCIMIENTO

Al discípulo se le exige que reserve tres o cuatro horas diarias para la nueva enseñanza. Sin embargo, las reglas y principios de la enseñanza deben ser aplicados en todo momento. Quien no sigue esta práctica no puede ser discípulo.

El discípulo no sólo necesita conocimiento; también necesita que su carácter sea estable e insobornable. Él sabe que no puede divulgar afuera lo que se habla en la escuela, hasta que no lo elabore y no haga propio el conocimiento. Los verdaderos resultados de la enseñanza se obtienen una vez que ésta haya sido probada y experimentada en uno mismo. Lo mismo sucede con el trabajo. Como discípulo deben conocer la ley que asegura que en el silencio las cosas se hacen mejor. Sobre el trabajo, podrá hablar una vez que lo haya terminado. Él debe ser consciente de que no se debe hablar de cosas sobre las cuales no se está seguro de su veracidad o eficiencia. Así, el discípulo oculto hablará poco, pensará profundamente y cumplirá con su trabajo. Para él, las frases “no se puede” o “no es posible”, no existen. Vencerá todas las dificultades y obstáculos y será responsable de cada palabra impropia que pronuncie.

El material que contienen las lecciones siempre se debe elaborar y aplicar. Y para que pueda ser aplicado se debe alcanzar la parte interior del conocimiento. Si así no se puede elaborar y aplicar, el conocimiento es inútil. El discípulo ha de saber que el conocimiento que aquí recibe le puede ser útil no sólo en esta vida, sino en la vida futura y aún en miles de años por delante. Por lo tanto, apliquen el conocimiento en sus vidas, no lo almacenen sin elaborarlo.

Con, muchos conocimientos inaplicados se parecerán a un agricultor que tenía muchas tierras sin estar trabajadas, sin agua y sin frutos. ¿De qué sirve esto? Si mediante el conocimiento que reciben no pueden obtener, al menos, paz interna y serenidad, más vale no haber aprendido nada. ¿Qué utilidad pueden sacar de tantos conocimientos, de tantos libros sagrados, si de ellos no pueden aplicar algo en sus vidas? Pero, si creen que pueden pasar la vida así, sin estudiar, están equivocados. La vida los hará jugar como si fueran osos y cuando se cansen de este juego, ninguna fuerza en el mundo lo podrá obstaculizar.

Han de saber que este conocimiento no lo encontrarán en ningún lado, ni en ningún libro. Lo obtendrán solamente en el silencio de sus almas.

SOBRE LOS EXÁMENES

La vida en una escuela divina no sólo lo es la que ahora frecuentan. Aquí, o fuera de estas cuatro paredes, en cualquier lugar, pueden ser discípulos o no serlo, pues el discípulo no se reconoce como tal por su asistencia a una escuela esotérica, sino por su vínculo interno con el gran Amor y su disposición para servirle. Por consiguiente, sirvan al Amor. De su comprensión sobre esto que le digo, depende la solución de muchos problemas personales, familiares y sociales.

Tengan en cuenta que ustedes no conforman la Gran Fraternidad blanca, puesto que un miembro de tal entidad universal dispone de grandes conocimientos y es poseedor de las llaves de la naturaleza viviente. Él trabaja para la elevación de la naturaleza y de toda la humanidad, pero ustedes no pueden lograr eso todavía. Ahora sólo los estoy preparando para que puedan un día ser hermanos blancos, discípulos de esta gran Fraternidad.

Aquí se los está educando desde que salen del sueño cada mañana y no pasa ni un momento sin que sean probados, pues cuando el discípulo alcanza cierta fase de su desarrollo, siempre se expone a ciertos exámenes. Quien es examinado debe alegrarse, porque sólo así puede ser un discípulo de una escuela esotérica. Consecuentemente, como tales discípulos, podrán seguir este nuevo camino sin miedo y sin oscuridad.

El discípulo no debe temer, pues si teme perderá su luz. Él tiene fe en sí mismo, tiene fe en Dios, y sabe que todo examen puede ser superado.

El discípulo que vacila no puede estudiar y si pierde la fe en sí mismo está perdido. De ninguna manera debe dejarse influenciar por las condiciones externas de la vida; su conciencia debe permanecer siempre despierta, siempre fresca. Él va hacia el propósito sin dudas ni vacilaciones. La duda, por más pequeña que sea, siempre obstaculiza. Para evitarla, se debe tener luz continuamente en la conciencia. No deben pensar que son los demás los que los obstaculizan, lo hacen ustedes solos.

Ya saben que el amor, el conocimiento, la pureza, la caridad y la humildad del discípulo, son cualidades que se examinan diariamente. El discípulo agradece cada examen y lo aprovecha concientemente.

No olviden que las malas condiciones, así como las buenas, capacitan al discípulo para que pueda vencer las dificultades. Sólo así podrá crecer y desarrollarse internamente.

El propósito de la escuela no es hacerlos de inmediato buenos e inteligentes, pues el conocimiento rápido sólo puede aumentar vuestros problemas. Piensan que con un kilo y medio de cerebro y una mente todavía limitada no es posible abarcar el universo.

Tal y como los veo ahora, todos son discípulos, pero de un jardín de infantes. Pocos son los espirituales. Pero no se desanimen. Tengan en cuenta que en el jardín de infantes están todos los elementos para la futura ciencia.

El lugar que ocupa un discípulo en la vida, en un momento dado ha sido estrictamente determinado. Es imposible que alguien pueda ocupar un lugar que no merezca o lograr algo a destiempo. De acuerdo con esto, los aspirantes al discipulado de la Gran Fraternidad Blanca obtienen el conocimiento y el amor mediante intenso trabajo, nunca como si fuera recibido por favor o herencia.

La enseñanza es lo que eleva. El conocimiento llega paulatinamente y el Amor también se revela paulatinamente. En el estado en el que se encuentran ahora, si el Amor se revelara los fundiría. Poco a poco vuestros cuerpos y vuestra mente se adaptarán al Amor. Ustedes están en la escuela para desarrollar esos talentos y habilidades que los llevarán hacia el Amor. Pero si no trabajan como se debe, ¿qué sentido puede tener vuestra permanencia aquí?

Si en una escuela no se pone el Amor como ley básica, no es posible obtener ningún resultado. A Dios lo conocemos mediante el Amor, pues Él es Amor.

Aparte de esto, el discípulo debe extraer conocimiento de cada cosa: de los sufrimientos, de los fracasos, de las desgracias, de las burlas, de las ofensas. Debe saber que estas son lecciones para él. Por eso les digo: apártense de la estrechez, del bajo ánimo y de toda pequeñez, pues si no logran paz interna no podrán crecer espiritualmente.

Recuerden que no se le permite al discípulo mostrar mal humor en su semblante. Sólo se le permite estar descontento en un solo caso: cuando pudiendo aplicar sus virtudes, deja de hacerlo.

Cuando se sientan desanimados, irritados o descontentos de la vida, sepan que han caído en un ambiente más fuerte que ustedes mismos. Y para vencer tal estado, hay un solo remedio: reforzar las condiciones internas para salir del ambiente que los sofoca.

El discípulo que desea estudiar debe tener voluntad de hierro y nada debe desesperarlo. Ha de ser cuidadoso para aprovechar el conocimiento que se le da. Este conocimiento es necesario para resolver de tal manera esos problemas, que éstos lo transformen en un modelo para quienes le rodean. La gente del mundo debe ver en el rostro de cada discípulo un hombre sin hipocresías ni mentiras, un hombre de acción, no de palabras vacías.

Cuando se está con Dios, se tiene energía suficiente para superar todas las dificultades. Ese es un proceso interior cuya solución no se puede lograr por ningún otro medio. Así, cuando se logra vencer una dificultad, también se logra la alegría, la fuerza y el conocimiento. Por eso le digo a quien quiera ser discípulo: ¡Supera tus limitaciones, esas que se han ido acumulando en ti desde hace miles de generaciones! ¡Corrige tu camino! Una vez que se ingresa en la escuela, el propósito debe ser reconciliarse correctamente con el karma. Esta enseñanza se debe practicar. En ella está la fuerza y la salvación.

El discípulo se beneficia cuando resuelve los problemas él solo. No los deja para que se resuelvan solos o que otro se los solucione. Si él resuelve una contradicción correctamente, se elevará, y si no la resuelve, se degradará. Las contradicciones en la vida del discípulo siempre resultan necesarias para su desarrollo físico, mental y espiritual. Para lograr la solución del conflicto, tiene que decirse: “De ahora en adelante, cualquier cosa que me suceda, me ayudará a vivir para Dios”. Pero que esto no lo sepa todo el mundo, que lo sepa sólo él y que en su alma se produzca un profundo viraje.

Sólo puede ser discípulo quien es disciplinado, puntual y persistente en sus estudios. Es necesario ser expeditivo en el pensar, sin caer en postergaciones. Nunca hay que decir “no tengo tiempo”. El trabajo no debe ser postergado, ni siquiera por media hora. Todo debe ser cumplido de manera divina. La disciplina es necesaria para ahorrar tiempo. Pero es correcto que el discípulo se corrija solo.

SOBRE EL AUTODOMINIO

El autodomínio es muy importante en una escuela esotérica, pues esta tarea es una de las más grandes cualidades del discípulo.

Si debido a un pequeño suceso, a una acción opuesta o a una gran sorpresa pierdes el equilibrio, no podrás esperar éxito en tu trabajo.

Alguna vez deseas decir algo. Pues bien, tienes razón en decirlo, pero debes esperar que pase un poco de tiempo para ello. Primeramente debes analizar bien lo que tengas que decir antes de que tengas que lamentarte de haberlo dicho. Y

no olvides que todo cuanto tengas que decir, debe ser dicho con exactitud y corrección.

Sin autodominio el discípulo no se puede desarrollar como debe. Ya lo saben, cualquier cosa que les ocurra en la vida, guarden el equilibrio.

EL KARMA

El karma es la ley de causa y consecuencia. También significa introducir en tu mente cosas que no son divinas, pues el frío kármico proviene de los malos pensamientos. Las fuerzas negativas en la naturaleza absorben todo el calor, todos los bienes, todo lo que es bello.

Lo que llamamos destino, eso es el karma, es lo que hemos creado. Todo cuanto sucede en el mundo es guiado por la poderosa conciencia divina que todo lo penetra y todo lo registra, dando a cada uno lo que merece. Tarde o temprano, el hombre recibe las consecuencias buenas o malas de su vida.

El karma humano comenzó desde que el hombre salió de Dios y se produjo la polarización sexual. Esta polarización comprende la bifurcación de la conciencia humana en positiva y negativa, ascendente o descendente, o dicho en un grado superior, conciencia de amor y conciencia de sabiduría. Como consecuencia de esta bifurcación nació en el ego el deseo de poseer y dominar. Estos dos polos, al desarrollarse independientemente, cayeron en el error y olvidaron que son parte de un todo. El deseo de dominar trajo la mecanización y con ello, la violencia.

Como contraste, aparece en la naturaleza humana el sacrificio voluntario que indica: “el hombre para el hombre es un hermano”. Ello induce al hombre a sacrificarse por el otro abnegadamente y con amor. Entonces aparece el karma como manifestación inarmónica del amor entre los hombres. Consecuentemente, el karma aumentará hasta que no se restablezca la armonía.

El karma es oscuridad y el dijarma es luz. El bien siempre es presentado como luz, y el mal, como oscuridad. La niebla representa las malas condiciones, el hombre pierde el camino y no puede liberarse del karma. Si el sol aparece, la niebla se disipa y llegan las buenas condiciones, el camino se ilumina y el hombre puede moverse libremente, trabajar y resolver sus problemas.

Cuando se habla de la ley kármica comprendo diferentes clases de relaciones. Por ejemplo, entre amos y criados, entre maestros y alumnos, entre la madre y el padre, entre los hermanos. Todas son relaciones kármicas. De acuerdo con esta ley, la gente se encuentra en virtud de relaciones cercanas o lejanas con el

propósito de saldar alguna deuda. Es preciso conocer bien esta ley para liquidar correctamente el karma personal. Si no se conoce esta ley y no se sabe qué es lo que exige, se crean nuevas relaciones kármicas que exigirán ser saldadas en el futuro. Por ejemplo, si un amo trata mal a su criado, en el futuro será criado y largo tiempo deberá servir para saldar su deuda. Por consiguiente, cuando alguien trata de someter la conciencia de otro para hacerlo de su dominio, comete grave falta que deberá pagar, pues someter la conciencia de un hombre significa someter lo divino en él. Es gravísima falta someter lo divino a lo humano.

El karma puede generarse aún por una palabra amarga. Puede ser que esta palabra hay sido dicha con suavidad, pero si es amarga, producirá su efecto y acarreará algún mal.

Hoy el karma se manifiesta por medio de muchas enfermedades, sufrimientos y desgracias. Las enfermedades indican que el karma está maduro. Muchas de las enfermedades nerviosas se deben al pervertido pensamiento humano y a la corrupción de la carne. Según las leyes ocultas, no siempre se puede curar a alguien de manera espiritual. Si un curador espiritual libera a un criminal, él llevará el karma del criminal, pues el karma se crea cuando alguien no vive de acuerdo con las leyes divinas. Quien se desvía del camino recto andará por una línea ondulada que se llama esotéricamente “el camino de la serpiente astral”.

El karma se puede manifestar en el mundo físico, así como en el mundo astral y en el mental, pero el karma debe ser saldado siempre. Lo que es la ley del karma, tal es la ley del dijarma. Lo que Dios ha determinado para el hombre se cumplirá, así pasen los siglos para ello.

Por todo lo expuesto, no coloques nunca alguna trampa en las mentes o los corazones de los demás, porque te crearás la trampa en la que un día caerás. Tú piensas que en la evolución no hay retorno. No te engañes con ese pensamiento. Desde cualquier posición que ocupes, por más alto que hayas llegado, te harán retroceder para pagar tus deudas. Después volverás a ascender. Pues debes saber que cada pensamiento y sentimiento que has mandado al espacio un día volverá a ti con sus buenos o malos resultados. “Lo que siembres, eso cosecharás”,

Así, cuidate del odio para no probar los frutos amargos del mal. Cuando la gente tropieza con el mal en el mundo dice que su karma es malo que no lo puede evitar. El karma es como una bomba enterrada. Si la desentierras y la dejas caer, explotará. Lo que debe suceder está previsto y no te puedes salvar de ello. Si te liberas de un mal vendrá otro peor, pero si aceptas un mal inteligentemente obtendrás luego un bien.

Hoy muchos hablan del karma y lo imaginan como algo terrible. No hay nada terrible en el karma. El karma es un abono con el cual la gente debe abonar sus

trigales. Esto comprende un arreglo inteligente con el pasado. Pero el mal aparece cuando el hombre desea evitar de alguna manera el karma.

Si alguien parte para el mundo invisible, lo lloras y sufres por él. Pero es que tú permaneces en él, y él permanece en ti. Por lo tanto, no lo llores. Pero es que tú no permaneces en él, lo has perdido, así como se pierde una hoja que cae del árbol, así como se pierde una flor. Preguntas: “¿Dónde está él?” ha desaparecido. Pero hay Uno que lo ama y vive en él. ¿Quién es? Cuando uno muere va hacia aquél que lo ama. Él también vive en ti, pero tú no lo amas, no lo conoces. Que no lo ames y no le conozcas se comprende porque en toda tu vida le has dicho palabras amargas, y a veces te has formulado la pregunta: “¿Qué lazos kármicos tengo con él?” ¿Piensas, acaso, que esta es una profunda filosofía? El karma es un vínculo con el pasado y que tú has formado. Has construido un nudo y preguntas qué es un nudo kármico. Pero así como has hecho este nudo lo debes desatar. Esto significa conocer un alma, tal como la ha creado Dios. Por lo que te afliges es que cada alma que ha salido de Dios ha estado aquí y no la has reconocido.

Hay una sola manera de liquidar el karma: por medio del amor. El karma se liquida mediante las reencarnaciones, pues ellas son condiciones para cambiar el orden humano por el orden divino. En la reencarnación hay letargo y despertar. Cuando el hombre desciende del mundo invisible cae en cierto adormecimiento y entonces nace. Ya en la tierra comienza a despertar, eso es el crecimiento. El adormecimiento es un proceso en el que se reducen los sufrimientos inútiles que siente el alma humana. Así se elimina lo malo que frena el desarrollo humano. Si comienza a hacer mal, lo adormecen. Por consiguiente, mientras vivas en el desamor, nacerás, reencarnarás. Cuando llega el amor, la reencarnación cesa. Entonces entrarás en la ley de la introducción en un cuerpo. (Así como Cristo ocupó el cuerpo de Jesús. Ndel T)

Para liquidar con su karma debe hacer la paz con sus semejantes y debe procurar pulir todas sus relaciones. Esto puede ser alcanzado si ve en todos los seres la manifestación de Dios. También mediante el perdón el hombre puede liberarse de las cadenas del karma y de todas las limitaciones que lo frenan. Y no sólo debe perdonar las ofensas sino que debe borrarlas de su conciencia a fin de que no quede en ella ni un solo recuerdo. Así, en el lugar de las malas palabras que les han dicho, pongan las mejores palabras para aquél que les ha ofendido. Repito: no luchen nunca con su karma. No piensen en él para no provocarlo. Piensen en el amor y trabajen con él como único remedio para la liquidación de su karma.

La ley del karma se puede regular sólo cuando el hombre está dispuesto a sacrificarse por los demás y transformarse en un servidor. Es preciso reconocer el derecho de cada ser vivo. El derecho que deseas para ti, lo debes otorgar a los demás. Todos tienen derecho a desarrollar si es un erudito o un letrado, un amo o un criado, un rico o un pobre. Los dones de uno son dones para todos. Los derechos de uno son derechos de todos.

Hay tres cosas mediante las cuales puedes atraer la atención del mundo invisible. Si quieres algo, pide mente luminosa, portadora de luz. Pide un corazón pleno de calor en el que crezcan todos los dones divinos. Pide una voluntad con la que puedas superar todas las dificultades. Desea vivir en un mundo en el que reine la luz y el calor. Eso significa realizar todo lo que deseas. Pero cada cosa tiene su consecuencia. En cualquier mundo en el que vivas, carga con las consecuencias, buenas o malas.

Los preceptos que estamos presentando fueron extraídos de distintas pláticas del Maestro Beinsa Duno (Dr. Petar Deunov) y organizados de acuerdo con temas específicos de las enseñanzas dadas a los discípulos de la Fraternidad de Izgrev. La editorial.